HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.805 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Martes 22 de Septiembre

LA ESTAFA DEL MILLÓN

Los aficionados á la gacetilla sensacional están de enhorabuena. Policías venales, damas pecadoras, estafadores recalcitrantes..., en informe montón, acaban de salir á la superficie. Los periódicos han metido la mano en la masa, en esa masa de estafadores, pecadoras y policías, y ¡hay que ver, mejor dicho, que leer, los folletines que con los inevitables señuelos de *ruidoso*, *escandaloso*, etc., vienen publicando! Alguno se corre comparando el escándalo madrileño (250 y tantas mil pesetas), con el Panamá francés (muchos millones de francos). La cosa se hincha y se hincha... porque figuran unas cuantas damas, sin dos reales, de apellido ilustre. Algún periódico no puede disimular el regocijo que le produce sacar á la plaza pública los nombres de esas señoras.

Ello fué que un hábil estafador falsificó ó mandó falsificar una letra, y la cobró en el Banco. La firma falsificada era la de un conocido usurero. De la falsificación pagó los platos rotos quien menos culpa tenía. Anduvo el tiempo, y se fué poniendo en claro el negocio. El que había sido el alma de la letra falsa, tenía trato con una señora de historia tormentosa; la que á su vez reanudó su amistad con otra dama de antecedentes dudosos... Esta segunda dama, hija de un general ilustre, compañera de colegio de algunas aristócratas distinguidísimas, daba reuniones los sábados. Y en ellas se timbaba, se bebía, se holgaba y el amor hacía de las suyas...

Las concurrentes eran dos condesas tronadas, tres ó cuatro señoras linajudas, también tronadas, varias señoritas de familias conocidísimas, emparentadas con las graves señoras aludidas; unos cuantos aristócratas cultivadores de todos los vicios; algunos militares de alta graduación; tahures, estafadores, etc. Es decir, una tertulia compleja, *modernista*, á la que el que más y el que menos todo concurrente iba con el propósito deliberado de sacar algo: quién, dinero; cuál, una copa de champagne; éste, un apretón de manos; aquél, una promesa de amor que muy en breve se pudiera convertir en hecho.

Es decir; ha sido preciso que entre los concurrentes á la tertulia de la hija del general figure un hombre de mala catadura, para que cierta parte de la prensa se refocile pintando al vivo ciertos detalles íntimos de la vida de las señoras aludidas, ninguna de las cuales (salvo una, acaso) tiene nada que ver con la falsificación de la letra de marras.

Yo que hago siempre la causa de los caídos, en tanto en cuanto permanezcan en pie, otros no menos pecadores que si no han rodado por los suelos lo deben á su fortuna, me parece ocioso decir que juzgo poco justa la campaña folletinesca iniciada, no porque la conducta de los hoy combatidos no merezca la reprobación, sino porque en esa campaña prevalece una deplorable falta de equidad. Se tira contra unas señoras que no han cometido mayores pecados que otras muchas, reverenciadas por todo el mundo; pero es que las puestas hoy en la picota, son pobres y desgraciadas; y las que están por poner, son ricas y tienen suerte. Si procediésemos aquí *á la francesa*, otro pelo echaríamos. Allí, cuando hay motivo, no se respeta á nadie. Recuérdese á Lesseps.

Há cosa de tres meses, un conde riquísimo, grande de España, senador vitalicio, etc., fué condenado en París á tres meses de cárcel por faltas graves á la moral. Callaron todos los periódicos que hoy se complacen en sacar á relucir los nombres de Carlota Dabán y María Reina. En la cárcel está por estafa una marquesa trapacera, y yo no recuerdo que su nombre haya salido en los papeles públicos... Reuniones en las que señoritas distinguidísimas rinden culto á las aficiones que inmortalizaron á la antigua Lesbos, se celebran frecuentemente en Madrid, y ni por casualidad hallamos sobre este asunto la menor alusión en los periódicos... ¡Oh, la equidad!...

La que en nuestro país logra vivir siempre dentro de la esfera del *gran mundo*, ya puede hacer cuanto le dé la gana; pierde la fortuna y se sale de esa esfera, ¡pobre de ella! Hará menos que la duquesa de A., que la marquesa de B., que la condesa de C.; y sin embargo vivirá vilipendiada y expuesta á que un día le den un escándalo mayúsculo en plena prensa periódica.

No se le dé vueltas: las mujeres se dividen en dos clases: decentes y no decentes. Pero esta última clase tiene una escala gradual para todo el que discurra con alguna lógica. En nuestro país pasan por DECENTES todas las incluídas en la *Guía oficial*, pero sobre todo las que van en coche: tienen dinero, aunque algunas de ellas carezcan en absoluto de vergüenza. Y pasan por NO DECENTES muchas que, por azares de la vida, tuvieron que caer, entre las cuales las hay que en el fondo de su alma conservan una gran dosis de dignidad personal. Hay consideración para la *rica*, para la *opulenta*, aunque todos digan de ella *(sotto vocce)* que es una meretriz inmunda, y no la hay para la que—¡Dios sabe por qué causas muchas veces!—se vió instada á claudicar. Yo desprecio por igual á la rica que á le pobre si es en efecto una *tía*. Ahora, entre las pecadoras pobres, me atengo al lugar que ocupen en la escala. Porque es indudable que hay pecadoras que merecen disculpa, aunque no sea más que por aquello de que no es lo mismo una *señora tía* que una *tía señora*.

Conozco muchas pecadoras para las cuales el amor, el verdadero amor, fué la causa del descrédito: aún se empobrecieron más por rendir culto á un sentimiento que manaba á borbotones de su corazón: son señoras, en todo, y sin embargo la sociedad las mira de soslayo. Y conozco duquesas viciosas, harto más despreciables que muchas pobres rameras, á quienes la sociedad rinde pleitesía.. porque van en coche; viven con suntuosidad, y dan de comer á un enjambre de gorrones, que son por lo general, los que aquí actúan de moralistas; los que aquí forjan el crédito.

¡Así estamos!

W. RETANA

LX

Algunas semanas pasaron todavía, durante las cuales el padre Ambrosio, Inés y Pablo se hallaron muchas veces reunidos en torno del triste lecho donde Rufino, víctima cada día de algún nuevo padecimiento, iba cada vez debilitándose más.

Sufría sin embargo el pobre enfermo con grande resignación, y lejos ya de necesitar consuelos, él era por el contrario quién solía decir:

—No me tengan ustedes lástima; estos padecimientos son otras tantas gracias que Dios me envía... ¿Cómo si no, había yo de expiar tantas faltas?... No llores tú, Inés mía... Bien quisiera quedarme contigo para pagarte todo el bien que me has hecho, pero Dios no se digna concederme tanta felicidad... Oh! y es justo... Por ventura ¿la merezco yo?... Este será mi grande sacrificio..... ¡Hágase tu voluntad, Dios mío!.....

Inés lloraba; pero al mismo tiempo su alma cristiana rebosada de celestial alegría.

Además, todavía conservaba alguna esperanza... ¡Pobre esposa! El padre Ambrosio casi no se apartaba ya del enfermo para revelarle cada día nuevas magnificencias de la ley de gracia.

lar á usted, á calmar su inquietud, á curar las llagas de su corazón, á fortalecerle contra los rudos embates del infortunio...

—¡Ah, padre mío! ¡si usted supiera quién soy yo!... si pudiera sospechar toda la miseria de este infeliz!...

—Dé usted gracias á Dios, pues que ya la conoce: la confesión es el principio del arrepentimiento y... sépalo usted... está escrito: cuando en el cielo suena una voz de penitencia, los ángeles cantan nuevos himnos de alegría. Sí; importa, conviene que comprenda usted todo el mal que ha hecho; pero no para desesperarse, sino para pedir perdón... Eso es lo único que Jesús pide, lo único que aguarda para dar á usted la paz que nunca ha probado.

—Todo eso, padre mío, está en el fondo de mi corazón; y sin embargo... ¿querrá usted creerlo?... mis labios se niegan... el orgullo, la vergüenza me echan nudos á la garganta.

—Esa, hijo mío, es la crisis de la batalla con el espíritu de las tinieblas. Valor! valor! hay que resistirle, hay que despreciarle, hay que vencerle...

—Sí, sí... tengo necesidad de hablar... me ahogan mis recuerdos, padre mío!... Conozco que mi alma será mejor, que mi espíritu quedará más tranquilo en cuanto me resuelva á romper estos nudos que me oprimen.

—Usted lo dice, hijo mío! La llaga chorreará sangre mientras la ponzoña esté dentro.

—Oh! sí: por compasión, sálveme usted, padre. Yo quisiera, quisiera... y no puedo... Sin embargo, mis horas están contadas; lo conozco, me resta poco ya... Si no me decido, moriré desesperado... Qué horror!... Rico ayer, poderoso, lleno de vida; y luego de repente pobre, envilecido, moribundo!... Y en medio de este abismo, entreveo una mano amiga... Quiero cogerme á ella... lo quiero... lo quiero...

PRESUPUESTOS

¡¡VAYA UNA NIVELACIÓN!!

Según noticias de los diarios oficiosos de Madrid, el actual presupuesto ofrece una economía sobre el anterior de 20 millones de pesetas.

Tal vez al leer la anterior noticia surja el más caluroso de los entusiasmos creyendo que esos 20 millones de pesetas, por ser ahorro, van á ser rebajados de las contribuciones é impuestos, aliviando al esquilmado y pagano contribuyente, pero no hay tal cosa.

El Sr. Villaverde fascina á las gentes diciéndoles que el presupuesto de gastos es menor que el anterior en 20 millones de pesetas; pero no dice que ese presupuesto es el ordinario y que el contribuyente no será beneficiado en una sola peseta.

Por lo contrario, ya anuncia el Gobierno nuevos impuestos sobre el azúcar, sobre los alcoholes, sobre las fuerzas motrices, sobre todo cuanto representa medios de vida nacional.

Las gentes no se explican la paradoja financiera, y por más que se devanan los sesos, no aciertan á comprender cómo el Sr. Villaverde, *gastando menos*, quiere recaudar más, cuando lo lógico sería que *nivelase*, descontando de los ingresos lo que á los gastos cercena.

Pero no; disminuyen los gastos por servicios, dejando indotadas las necesidades del Estado, y aumentan aterradoramente los ingresos, exprimiendo brutalmente á los contribuyentes, los cuales no salen de su asombro al ver que ahora, con presupuestos *de nivelación* les pide más el fisco que cuando existían presupuestos *de liquidación*.

Tal sistema financiero, paradójico y absurdo, no sabemos á qué pueda obedecer; en definitiva resultará que los contribuyentes pagan al Tesoro 20 millones de pesetas innecesarias, más los millones á que ascendió el *superavit* del ejercicio anterior; unos 50 millones de pesetas en junto.

La *nivelación* no aparece por parte alguna, y se da el caso anómalo de que Villaverde regatee cantidades para Instrucción pública, para Obras públicas, para Fomento industrial, para Administración de justicia, para todos los servicios públicos, al mismo tiempo que fuerza los resortes recaudatorios de los impuestos actuales y proyecta nuevas gabelas con las cuales esquilmará más y más los bolsillos del ya exangüe contribuyente.

Santo y bueno que sean pedidos sacrificios al país para reorganizar el funcionamiento del Estado, europeizándolo, modernizándolo, saneándolo, dotándolo de lo que hoy no tiene; pero de eso á economizar sin orden, sin concierto y sin aliviar á las clases contribuyentes, hay una distancia enorme.

Los españoles que pagan no se apercibirán de las economías y, por lo contrario, se percatarán de los aumentos contributivos, inexplicados é inexplicables.

¿Es verdad que el Sr. Villaverde, entre economías actuales y *superavits* pasados, tiene un exceso de 50.000.000 de pesetas entre los gastos y los ingresos? Pues si eso es verdad, no tiene más que dos caminos; ó dotar los servicios hoy indotados, o disminuir los impuestos que hoy aniquilan al país, en cantidad proporcionada.

La cosa es inexplicable, paradójica, absurda, y no creemos sea cierto lo que algunos dicen: que las economías y los nuevos impuestos y el dejar indotada la Instrucción pública y las Obras públicas y la Administración de justicia y el Fomento industrial y el Renacimiento agrícola y todos los servicios públicos, obedezca á un plan financiero de alta sabiduría y de grandes beneficios para el país. Al deseo de liquidar con el Banco de España, pagándole cuanto el Estado le debe.

Si tal especie fuese cierta, habríamos de convenir en que la famosa *nivelación* es famosísimamente *desniveladora*.



Santo de hoy.—San Mauricio y Compañeros mártires.

Santo de mañana.—San Lino, mártir y Santa Tecla, virgen.

LIBROS Y PERIÓDICOS

«La Nación»

Con este título aparecerá en Madrid el 1.º de Octubre un nuevo diario que defenderá la Agricultura, Industria, Comercio y afines; contendrá amplias informaciones de carácter general y gráfico; celebrará certámenes para repartir premios en metálico entre los mejores trabajos que se le remitan; publicará folletines con grabados y los libretos de las obras teatrales que más aceptación obtengan y crónicas de sport, modas, etc., etc.

El nuevo colega cuenta con redactores muy competentes y con corresponsales en las principales ciudades de España y en las capitales más importantes del Extranjero.

Reconocida la necesidad de una publicación de la índole especial de «La Nación», el solo anuncio de su aparición ha despertado gran entusiasmo en todas partes y le han ofrecido su apoyo cuantas personas anhelan ver elevados nuestros intereses generales á igual ó superior altura que sus similares en el extranjero.

El precio de suscripción al nuevo colega será el de 5 pesetas al trimestre en provincias.

* * *

Se ha dado al público el cuaderno semanal núm. 12 de las «Obras poéticas de Campoamor», que edita el activo impresor D. Luis Tasso, de Barcelona, que se ha propuesto, al fraccionar en partes de costo exiguo las más salientes producciones literarias, difundir el buen gusto y los conocimientos entre todas las clases, incluso aquéllas para quienes parece fruto vedado el recreo de lecturas escogidas.

Las condiciones de esta publicación, que regirán en todas las que constituyan la «Biblioteca de grandes Autores», no pueden ser más á propósito para generalizar la cultura: cada cuaderno, irreprochablemente impreso, consta de 32 páginas y una lámina original enlazada al texto y que ejecutan artistas de los mejor reputados. Se venden á 15 céntimos ejemplar, y pueden adquirirse cuando y en la cantidad que se desee.

Siempre será agradable suceso para los que al placer de la lectura gustan añadir el cultivo de su inteligencia, la aparición de una de esas obras del inmortal Balzac, en las que la trama novelesca, de sí interesante y culta, no es sino pretexto para iniciar, desenvolver y definir temas de un interés, y de una gravedad á veces insuperables.

De tal tipo es la que se titula «Luis Lambert», recientemente publicada por el editor D. Luis Tasso, de Barcelona, con la recomendable peculiaridad artística que abona sus productos tipográficos, y la constancia propia de todas sus empresas, entre las cuales es de encarecer la publicación completa de las obras del ilustre autor francés, cuyo remate se ve próximo.

El mismo tomo de «Luis Lambert» contiene otras dos narraciones, «Los desterrados» y «Serafita», la última de las cuales, sobre todo, es un desborde de imaginación que raya en lo sublime de la filosofía.

La modicidad del precio contribuye no poco á divulgar estas obras, que se expenden á peseta el tomo.

Ah! pero ¡por qué se resiste mi voluntad? Padre mío! piedad de mí! piedad!...

—Tranquilícese usted, amigo mío: Dios ha oído ya su deseo de humillarse, y lo acepta. En esa habitación contigua (añadió el sacerdote bajando la voz y rodeando con su brazo la cabeza del enfermo) hay una mujer.

—Una santa! una mártir! exclamó deshecho en lágrimas Rufino.

—Una mujer cristiana, continuó el sacerdote, que ora por usted. Yo, ministro indigno del Dios de perdón, depositario de su gracia, voy á hacer lo mismo. Eleve usted también por su parte el alma á Dios, y... no lo dude usted, nos oirá, porque es bueno y misericordioso.

Hubo entonces un momento de silencio solemne, durante el cual, arrodillado el sacerdote á los pies de la cama y con los ojos alzados al cielo, oró fervorosamente por aquel desdichado, que con la frente sobre sus manos cruzadas, hacía también esfuerzos por hallar una oración en el árido fondo de su alma.

Poco después se levantó el padre, y acercándose al enfermo, le dijo con dulce gravedad:

—Ahora, hijo mío, hágame usted el favor de repetir lo que yo le vaya diciendo. En este instante soy su padre de usted, que quiere y debe enseñarle el lenguaje del cielo.

Dócil como un niño, fué en efecto repitiendo Rufino las santas y fervorosas palabras del anciano, y con inefable júbilo sintió que sus ojos se bañaban de un género de llanto que hasta entonces no había derramado jamás.

Una hora después, el sacerdote entreabrió la puerta, llamó á Inés, y la prometió, al salir, que volvería por la noche.

Luego que Inés hubo despedido al padre, volvió apresurada al lecho de su marido, que con una ternura extraordinaria la cogió las manos, diciéndola:

—¡Gracias, hija mía, gracias! Sin tí no habría yo sentido jamás esta calma dulcísima, esta alegría interior que siento. ¡Qué hombre ese!... qué hombre!... es un ángel... ¡Bendita sea la hora en que Dios me unió á tí!... ¡Bendita sea tu caridad!... ¡Bendita sea tu fé!... Ya puedo morir...



Todas las misas que se celebren mañana miércoles 23 del corriente en la iglesia parroquial de San Mauro y San Francisco, serán aplicadas en sufragio del alma del M. I. Sr. Barón de Ariza.

Su viuda suplica á sus parientes y amigos asistan á alguno de dichos religiosos actos, por lo que recibirá especial favor.

Alcoy 22 Septiembre 1903.

MIRA Y VE

Rico, que pasas la vida
á estéril ocio entregado,
que trajes costosos vistes,
que habitas regios palacios,
que en lecho de plumas duermes,
que tienes siervos y esclavos:
que tu paladar halagas
con manjares delicados,
que en refulgente carroza
vas á fiestas y á saraos,
asómate á los balcones
de tu soberbio palacio
y contempla en la miseria
sumidos á tus hermanos
famélicos y ateridos,
cubiertos—¡ay Dios!—de harapos,
¡con lágrimas en los ojos
tu compasión implorando!
Llora con ellos y cubre
su desnudez con el manto
de la caridad, ¡oh rico,
á la molicie entregado!
¡Mira que Dios premia al bueno,
mira que castiga al malo,
mira que te has de morir,
mira que no sabes cuándo?

ANTONIO DE TRUEBA



Mañana á las cuatro de la tarde, llegará á la estación de Alcoy la primera locomotora del ferrocarril de vía ancha de Játiva.

El alcalde D. Santiago Reig, con una comisión del Ayuntamiento, asistirá á este solemne acto, al que han sido invitadas las autoridades militar, eclesiástica y judicial.

También asistirá una banda de música y es de creer que un público numeroso, por la importancia que tiene para nuestra ciudad ese nuevo ferrocarril.

—El sábado por la noche se reunieron los profesores de orquesta, con objeto de constituir una sociedad de unión artística para el mejoramiento de la clase.

Celebraremos consigan el fin que se proponen los iniciadores.

—M. Combes, dictador.

Es un hombre original el señor presidente del Consejo de ministros de Francia.

Se ha propuesto que nadie le oponga obstáculos en su camino y barre cuantos le impiden la marcha, con más afán que nuestros barrenderos la vía pública.

¿Que una institución le molesta? Pues la suprime. ¿Que alguien opina en contra de su manera de pensar? Pues le tapa la boca. ¿Que un diputado no le es adicto? Pues le expulsa de los lugares donde él se encuentre.

Y va el caso.

Con ocasión del viaje de M. Combes á Bretaña, ha hecho salir de la estación de Guingamp al diputado, vizconde de Roscoat, por la sencilla razón de que «no le es simpático».

El vizconde ha dirigido una carta al presidente diciéndole que le interpelará en la Cámara, para saber si los representantes de la nación pueden ser alejados de los lugares públicos, «manu militari,» por el solo capricho de un jefe de Gobierno.

—Un nuevo invento norteamericano, cuya aplicación nos conviene.

El doctor Hatai ha descubierto el medio de «hacer gigantes».

¿La receta? No puede ser más sencilla. Tómese todos los días en cada comida una determinada cantidad de «licethin», y asunto concluído.

El «licethin» es una sustancia alimenticia mirabolante, que el doctor Hatai fabrica, que hace crecer á «ojos vistos».

Ha hecho el notable doctor experiencias en las ratas, y asegura que los resultados han sido satisfactorios.

Ya lo saben aquellos que no estén conformes con su pequeñez.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 15.033 pesetas por 320 imposiciones, de las cuales son nuevas 22 y se satisficieron 4.797 pesetas 83 céntimos, á solicitud de 28 imponentes, 5 de ellos por saldo.

Querer es poder

Y el que quiera se puede curar pagando después de curado. Curación de cualquier mal venéreo ó sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 20

Los mauristas

Personas íntimamente ligadas con el Sr. Maura por lazos de antigua y estrecha amistad, desmentían esta tarde con la mayor energía los rumores según los cuales no tardaría el ilustre hombre público en imitar la determinación del señor Silvela, retirándose á la vida privada.

—Tan lejos está esto de la verdad—decía alguno de ellos,—que en época muy reciente he oído de labios de nuestro amigo y jefe propósitos para el porvenir respecto á orientaciones políticas de gran altura, inspiradas tan sólo en el bien de la patria.

Es cierto que la política ha producido serios quebrantos en los intereses particulares del Sr. Maura; pero bien conocido es el carácter de éste para suponer que una vez emprendido un camino sean necesarias causas de gran transcendencia para hacerle retroceder.

Los amigos políticos del Sr. Maura consideran como una verdadera desgracia para la política la retirada del señor Silvela, noticia que hace tiempo conocían; convienen con el Sr. Villaverde en que debe á todo trance buscarse medio de impedirlo; pero de no lograrlo, claro es que por su parte no creen que deban volverse los ojos á otro lado que del de su jefe para la dirección futura del partido conservador.

Aun hubo quien hizo afirmaciones de más transcendencia para el porvenir, recordando que antes de llevar á efecto su evolución el Sr. Maura, muchos liberales y posibilistas hiciérole cierta clase de ofrecimientos, que muy bien pudieran considerarse como adhesiones, y aun después de la unión del Sr. Maura con el Sr. Silvela, lamentando la determinación del primero de dichos señores, daban á entender con un ¡quién sabe! algo así como vaticinios de sucesos que en el porvenir pudieran ocurrir.

Todo ello—añadieron los íntimos del Sr. Maura—para plazo bastante lejano, pues actualmente todos nosotros ayudaremos con verdadera lealtad al actual Gobierno en sus proyectos y planes, sin que en nuestras afirmaciones haya ni el menor asomo de mortificación para el Sr. Villaverde.

Sabe muy bien éste que el Sr. Maura, como el Sr. Silvela, creen que la jefatura de un partido no es necesario que vaya unida á la del Gobierno, pues la práctica ha demostrado en todos las naciones parlamentarias las ventajas de encomendar la Administración pública á las fuerzas resultantes de concentraciones políticas que tengan coincidencias de ideas.

Imitando al jefe

Alcalá de Henares.—En la sección política del «Eco Complutense» aparece hoy unsuelto diciendo que su director, conservador antiguo, ha oído á significados conservadores que si llega el momento de retirarse á la vida privada el jefe del partido, Sr. Silvela, hecho muy lamentable, tomarían igual resolución correligionarios muy adictos al expresidente del Consejo de ministros, retirándose por completo y en absoluto de la política.

Varias noticias

Barcelona 21 (9-40)

El gobernador civil ha ordenado que se vigilen los domicilios de los obreros «esquirols», á consecuencia de los informes que le ha dado la Policía, según los cuales los huelguistas tratan de cometer algún atentado.

Se asegura que el gobernador decretará la cesantía del inspector Portal, á consecuencia del incidente habido entre éste y el inspector jefe de Policía.

Los Círculos conservadores se hallan muy animados, comentándose en ellos la retirada de señor Silvela.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 21 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	78'00
Id. fin de mes.	78'00
Amortizable 5 por 100 al contado	97'00
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100.	00'00
Banco de España	478'00
Comp.ª arrendataria de tabacos.	437'50
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	104'50
Id. . . . 4 por 100	102'50
París á la vista	36'10
Londres	34'34

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos